

Identidad y memoria urbana. Recuerdo y olvido, continuidades y discontinuidades en la ciudad.

Urban identity and memory. Remembering and forgetting, continuities and discontinuities in the city.

Luis Campos M. – Loreto López G.

Filiación

L.C. es Sociólogo, U, de Chile 2003. Investigador de la Unidad de Estudios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. L.L. es Antropóloga, U. de Chile 1998. Investigadora de la Unidad de Estudios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

lucamps@hotmail.com

loreto@hotmail.com

Sumario

Introducción. Visiones de ciudad

1.-Realidades de ciudad

2.-Sentidos enfocados

3.- Lugares de arraigo y memoria para construir sentidos en la (esta) ciudad

4.- El patrimonio improbable

5.-Cierre

Bibliografía

Resumen

El interés por las dimensiones simbólicas de la vida urbana, incorpora un conjunto de interrogantes vinculadas a las nociones de cultura e identidad, que han estado relativamente ausentes en la reflexión sobre la ciudad. Para abordar los problemas relativos a la construcción de la identidad en el contexto urbano, habría variados accesos. En esta ocasión se presenta al patrimonio, en tanto "lugar de memoria", como un fenómeno acotado que permite introducirse en las relaciones simbólicas que establecen los habitantes con determinado espacio, con el fin de sacralizar su memoria y representar su identidad.

Palabras Clave

Cultura e identidad, espacio urbano y el simbolismo, memoria urbana colectiva, desurbanización.

Abstract

The symbolic dimensions of urban life, that include matters concerning culture and identity, have been absent when reflecting upon the city. There are many ways to approach the problems concerning the "construction of identity" in an urban context. In this paper the built heritage is presented not only as a "place of memory", also it is a fixed phenomenon that allow us to look at symbolic relations that the people establish with their space, thus dubbing their memory as something sacred and representing their identity.

Key words

Culture and identity, urban space and symbolism, collective urban memory, de-urbanization.

Introducción. Visiones de ciudad

Históricamente la investigación de las ciencias sociales sobre la ciudad en América Latina ha corrido por derroteros más o menos claros, dentro de los cuales la preocupación por temáticas de orden cultural y simbólico no ha estado completamente presente.

Al hacer un breve recorrido por los temas abordados en los estudios sobre la ciudad, podría decirse que éstos han trabajado sobre, **la dinámica demográfica general** de las ciudades (década de los 60 y comienzos de los 70); la **dinámica económica** (en los años 70); **la dinámica política y social** de las ciudades y de la sociedad en general (situación obviamente explicable por los procesos de reinstauración de regímenes democráticos en la región durante la década de los 80 e inicios de los 90s).

Ya hacia la década de los noventa y la actualidad de estos primeros años del tercer milenio, el "programa de la investigación urbana" podría incluirse dentro de la interrogante global relativa a las **formas de gestión del espacio urbano**, donde especial importancia adquiere la reflexión en torno a la relación entre urbanización y globalización, abriendo espacios a preguntas relacionadas con la "construcción de sentidos" en y la "dimensión simbólica" de la ciudad, fundamentalmente en lo que respecta a la tensión entre la constitución y defensa de identidades locales, por un lado, y macro procesos de orden global con tendencia a la homogeneización, por otro; y en las necesidades de coordinación urbana para participar de los flujos globales.

En ese sentido, la gestión del espacio urbano y los requerimientos y desafíos que ella plantea son también de orden cultural y simbólico; no puramente de "gestionar el espacio" o la materialidad, pues se requiere, también, de ajustar las conductas, generar esquemas de percepción y acción acordes.

En el marco de este desafío se han planteado preguntas fundadas en intereses específicos, encaminados a la intervención y a la práctica, relacionados principalmente a los fenómenos de violencia urbana, a la preocupación por el medio ambiente, por el desarrollo, implementación e impacto de nuevas tecnologías y, quizá en un nivel menor, a la preservación patrimonial e histórica.

De esta manera muy sintética entonces, tenemos que el foco de atención se traslada desde la ciudad como fenómeno espacial, a la ciudad como fenómeno socio-cultural.

1. Realidades de ciudad

Para abordar la problemática de lo significativo y de la construcción de sentidos en la ciudad, como antesala para llegar a problemas más complejos como la "identidad urbana", conviene detenerse brevemente en algunas dinámicas o fenómenos -bastante

conocidos ya- que están interviniendo o condicionando la construcción de sentidos en la ciudad.

La "desterritorialización, referida a la desvinculación de un territorio y a la posible revinculación con otro, constituye una de las dinámicas urbanas o procesos que afecta a las ciudades latinoamericanas y a las culturas urbanas actuales. En este contexto, la **movilidad** parece ser una característica fundamental de la desterritorialización, manifiesta en los desplazamientos campo ciudad, entre ciudades y los traslados dentro de estas últimas de acuerdo al principio de rentabilidad de los suelos urbanos -como ocurre en la ciudad de Santiago-.

En Chile, durante la dictadura, se definió una serie de medidas que incluyen diversas modificaciones en la concepción de la política de desarrollo urbano, confluyendo en un reordenamiento que lleva al límite la **segregación** socioespacial de los sectores populares bajo un soporte jurídico.

El espacio urbano conformado por las leyes de un mercado excluyente, limita el desplazamiento de las personas. La ciudad se va constituyendo como un conjunto de áreas separadas en las que los distintos sectores sociales conviven sin mezclarse¹.

A los fenómenos recién señalados, cabe agregar el uso cada vez menor que los habitantes le dan a la ciudad, circunscribiendo su "hábitat" y recorridos a espacios limitados, ya sea por la extensión de la ciudad, por una evaluación amenazante de ella, o porque eventualmente experimentan vivencias vinculadas a las nuevas tecnologías, y la generación de efectos de alta cobertura espacio-temporal, por parte de medios de comunicación como la televisión e internet, en que se trasciende la exposición directa (física) de un individuo a los mensajes, provocando un efecto de "transversalidad".

2.- Sentidos enfocados

El conjunto de elementos mencionados entrega una aproximación a ciertos fenómenos de grandes implicancias en el nivel de las significaciones que las personas hacen del espacio y el territorio, pudiendo pensarse que ellos forman parte de condiciones que manifiestan una "forma de ser urbano". Sin embargo, al parecer estas dinámicas se han vuelto constitutivas de lo que podría llamarse una cierta "objetividad urbana", y que por lo tanto no son necesariamente características de una supuesta "identidad urbana".

Lo que se propondría entonces, es abordar de manera más discreta el fenómeno identitario dentro de la ciudad, reconociendo que ésta presenta una objetividad -una cierta constitución objetiva que determina en gran medida el margen de uso o el rango de posibilidades de uso de un determinado espacio o territorio-, pero que encuentra su

¹ Ello no quiere decir que los habitantes no se desplacen por la ciudad, sino que sus recorridos son limitados o delimitados.

complemento en la apreciación que de ella hacen los sujetos, quienes en y por la experiencias y el conocimiento práctico que tienen de esos espacios y su historia, los significan de determinadas maneras.

Desde aquí, es posible visualizar los procesos de recuperación y resignificación del territorio como espacio vital desde el punto de vista político y cultural, de la constitución de sentidos.

El territorio, de esta forma, se convierte en un recurso en disputa, en un recurso sobre el cual ejercer intervenciones simbólicas para aumentar su rentabilidad y plusvalía (materiales y simbólicas), para establecer límites y segregaciones, etc. Al mismo tiempo se pone en disputa la capacidad de nominación, de "institución" del territorio urbano, de su delimitación y apropiación simbólica.

3.- Lugares: arraigo y memoria para construir sentidos en la (esta) ciudad

En esta perspectiva, la idea de apropiación significativa del territorio o, más en general, del espacio, se conecta con la reflexión desarrollada en torno a la noción de "lugar". El espacio puesto a disposición por las condiciones de configuración y transformación de la ciudad, es apropiado por los sujetos a través de estrategias de delimitación, construcción y evaluación, que realizan individual y colectivamente.

Dentro de cada uno de estas estrategias, la temporalidad involucrada reviste una especial importancia, por cuanto desde ella será posible valorar el espacio para transformarlo en lugar significativo, ya sea por acumulación de experiencias, proyección, nostalgia, al querer perpetuar algo que ya no está, o con el futuro, al pensar en él como una alternativa de actualización de lo posible.

La evaluación que se hace de un lugar, abre la posibilidad de pensar en ellos tanto desde su uso o valor práctico, como desde una temporalidad acumulada densamente, donde el uso práctico actual es menos importante que el uso práctico que se le dio, lo cual se transforma en lo que cabría denominar como el uso simbólico actual.

El lugar -originado en procesos de "lugarización"-, expresa la particular relación que se establece con un espacio próximo, ya sea el espacio habitacional, que se constituye en lugar de residencia, o el espacio de circulación, que se transforma en "lugar de paso", por ejemplo, donde concurren distintas prácticas y densidades simbólicas. Estos lugares, que a primera vista están asociados fuertemente a funcionalidades de orden práctico y temporalidades cotidianas y vitales, no impiden el análisis que de ellos pueda hacerse en tanto espacios de representación de ciertas identidades y expresiones culturales. Pero cabe señalar que esta aproximación es casi siempre residual o marginal respecto de otras reflexiones que se articulan en torno al lugar de residencia o al espacio de circulación.

Ello resulta particularmente interesante al pensar en otros lugares donde la funcionalidad práctica parece estar supeditada a la densidad simbólica que constituye al lugar. Es lo que ocurre con los denominados "lugares de la memoria"².

4.- El patrimonio improbable

Un lugar de la memoria tiende a sacralizar los vínculos que una persona o grupo tienen con un espacio específico, el cual es apreciado más allá de su valor de uso, pues concentra sentidos vinculados a la emotividad, a la historia o a ciertos elementos que se consideran propios y fundamentales para la representación de valores y visiones que se tienen de la realidad. Hay ahí una referencia tanto al pasado, como al futuro, una evaluación de lo que se ha sido y de lo que se desea proyectar.

Esta sacralización que manifiesta, así como otros ordenamientos y organizaciones del territorio, una discontinuidad significativa en el espacio, adquiere su forma privilegiada en la figura del patrimonio, y con ella se termina por denominar el producto de un proceso particular de lugarización, que en el contexto de las dinámicas urbanas señaladas en la primera parte, parece manifestar una suerte de contradicción o inviabilidad, al menos en una ciudad como Santiago³.

Una primera aproximación a esta tensión, queda plasmada en las controversias que genera la intervención de un lugar patrimonial en la ciudad, producto de los procesos de transformación material (arquitectónica) de la urbe, donde generalmente son las voces especializadas que mantienen un vínculo disciplinario con aquel lugar las que manifiestan su descontento por una posible intervención, encontrándose, por otra parte, la ausencia de las voces de los habitantes del sector. Esta ausencia, que en muchos casos es tildada de ignorancia o indiferencia, es la entrada a un conjunto de preguntas que se acercan al problema de la construcción de identidad en el contexto urbano.

Cabe aquí realizar una primera precisión, y es que la sacralización de los vínculos simbólicos que un grupo mantiene con un espacio, que a su vez contribuye a visibilizar rasgos de su identidad, ha sido construida voluntariamente, de manera que aquella ausencia manifiesta una cierta debilidad de la adhesión social respecto a la solemnidad y sacralización voluntaria en torno al lugar intervenido. Estar frente a algo que se reconoce como patrimonio, es constatar que en algún momento de la historia esas voluntades estuvieron presentes y construyeron ese patrimonio.

² "(...) un lugar de memoria es una "unidad significativa, de orden material o ideal, a la que la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo convirtieron en un elemento simbólico de una determinada comunidad. La idea de fabricación, de producción del lugar subyace a la definición." (CANDAU 2002:112).

³ Es importante resaltar que en otros casos pareciera haber menos contradicciones, y podría decirse que la patrimonialización en otras ciudades es una política de Estado y de Urbanización (el caso de algunas ciudades europeas es interesante al respecto).

Ahora bien, lo central en esta discusión no es únicamente establecer que existen tensiones entre la conciencia patrimonial y la renovación urbana, sino que es necesario avanzar hacia una visualización de la construcción patrimonial en las condiciones actuales que caracterizan las formas de vida en la ciudad.

Generalmente, lo que se denomina el patrimonio de una ciudad, alude a un conjunto de manifestaciones que deben ser resguardadas, cuyo sentido se supone idealmente compartido por todos los habitantes de la ciudad. Sin embargo, en el contexto actual donde la noción de totalidad que puede manejar un habitante de la ciudad está limitada por sus recorridos diarios, por ejemplo, esa noción total tiende a disolverse en una diversidad de experiencias parciales e indirectas. No obstante, el patrimonio de la ciudad perfectamente puede aludir a los lugares donde cada habitante o grupos de ellos han depositado su memoria. Ello se contrapone obviamente a nociones donde el patrimonio y su capacidad de constitución (nominación) son monopolio del Estado, que a su vez intenta construir una imagen de totalidad unívoca, apostando a la legitimación social a través de la pedagogía⁴.

En este caso es más importante centrarse en la primera posibilidad, cual es que los habitantes construyen sus propios patrimonios, escenifican sus propias memorias de los lugares. Sin embargo, en un modelo tradicional que aspira a la permanencia y continuidad de los patrimonios, los lugares de la memoria contruidos por los propios habitantes, estarían sometidos a la transitoriedad propia de la vida en la urbe, los procesos de desterritorialización descritos implican una constante movilidad de la población urbana, ya sea por traslados diarios o por traslados de residencia. Si un grupo logra consolidar un lugar de residencia por un tiempo prolongado, incluyendo la construcción de lugares de la memoria, es muy probable que sus hijos emigren y no logren asegurar la continuidad simbólica de esos lugares. Aún así, esta improbabilidad no impide que esas sedimentaciones se lleven a cabo. Junto a ello, el creciente abandono de los espacios públicos, pone en jaque la posibilidad de que los sujetos logren coordinar significaciones en torno a espacios que pueden vivenciar colectivamente.

Ahora bien, al parecer la distancia territorial con ciertos patrimonios que son considerados "universales" o "propios de toda la humanidad", incluso los patrimonios nacionales, por ejemplo, abre la interrogante acerca de la importancia del vínculo con el territorio para los procesos de patrimonialización, circunscribiendo el problema a ámbitos únicamente simbólicos, donde la relación efectiva con un territorio parece no tener mucha importancia en la construcción de un patrimonio. Esta situación, que sin duda es la más frecuente respecto de un conjunto de patrimonios reconocidos oficialmente y que logran cierta generalización más allá de los límites territoriales a los que están circunscritos, permite entrever que las identidades que se juegan a través de los patrimonios, presentan distintos alcances, densidades y ámbitos de relevancia en la vida de las personas a las que apela la conciencia patrimonial. Suscribir a listas de defensa por ecosistemas que se encuentran muy alejados de nuestra realidad inmediata, puede manifestar una cierta identidad transterritorial vinculada a ideales de

⁴ Lo que bien podría denominarse como una especie de "totalitarismo patrimonial".
Revista de Urbanismo N°10 – Junio de 2004

orden muy general y abarcativo, que eventualmente pueden materializarse en elementos o manifestaciones territorialmente cercanas⁵.

Por otra parte, la construcción de patrimonios en tanto forma de representación de la identidad, podría ponerse al servicio de las estrategias de segregación. Grupos que buscan defender su territorio y sus fronteras, a través de la densificación simbólica de ciertos lugares, provocarían inclusión y exclusión por capacidad o incapacidad de adscripción a aquellos sitios. Evidentemente esto contribuye aún más a romper la ilusión de una visión integrada de la ciudad y sus patrimonios, en este caso.

Todo lo anterior parece indicar que no tiene sentido seguir hablando de patrimonio en la ciudad, desde las perspectivas que lo conciben como un hecho que una vez fundado se vuelve irrefutable y permanente. Sin embargo, desde otro punto de vista que considera al patrimonio como una construcción de los propios habitantes, un acuerdo que se hereda y que eventualmente puede ser desechado, es posible pensar en él como un proceso flexible que incorpora el carácter efímero de muchas memorias que se espera sean permanentes.

Así como los cuerpos transitan por la ciudad, las memorias fluyen dejando manifestaciones de orden casi arqueológico por el territorio de la urbe. Aquella cristalización de lugares de la memoria, está destinada a defender el arraigo sobre un lugar y el depósito de sentidos que proyectan la identidad hacia los otros, pero su magnitud debe comprenderse en el marco de los procesos de transitoriedad y permanencia que caracterizan a la ciudad. En torno a esto podría hipotetizarse que la escenificación de memorias colectivas en tanto indicadores de cierta identidad, se constituye en formas particulares de generación de patrimonios, donde lo fundamental no sería el patrimonio en sí mismo, sino la singular estrategia de construcción de éste.

En esta perspectiva, y al igual que en otros casos, lo que interesa del patrimonio, sea oficial, general, particular o local, permanente o efímero, no es la formalidad de su sustancia, sino la contribución que hace a la construcción y visibilización de identidades. Por ello la forma en que los habitantes de la ciudad edifican sus lugares de la memoria es sin duda una vía de acceso privilegiada a la comprensión de los procesos identitarios de orden colectivo.

Aún así, persiste la incertidumbre respecto a la viabilidad del patrimonio en ciudades que viven procesos de desterritorialización (desurbanización y movilidad) y segregación. Como ya se mencionó, una alternativa puede ser reconceptualizar el patrimonio desde una perspectiva que considere la naturaleza constructiva y social de éste, donde los ritmos de los ciudadanos en su vida urbana, así como las relaciones que entre ellos se establecen, son elementos fundamentales para comprender las formas en que se escenifica la memoria y se sacralizan los lugares.

⁵ Al respecto, no puede desconocerse las estrategias de consolidación que se despliegan para popularizar ciertos "valores universales" o transterritoriales, como declaraciones universales, tratados y normas internacionales, constitución de organismos internacionales desde los cuales emanan criterios y orientaciones sobre el patrimonio de los territorios nacionales campañas de difusión a través de medios de comunicación, etc.

Por otra parte, puede sugerirse también la distinción de nuevos tipos de patrimonio, centrados fundamentalmente en el tipo de cercanía o distancia que se tiene en la relación directa con el territorio, es decir patrimonios que van desde lo más superficial y lejano, a lo más denso y cercano⁶. En esto se encuentra el problema sobre la desactualización de los patrimonios, pues si bien un patrimonio es siempre una semiáfora de lo que fue⁷, puede ocurrir que a su vez éste se convierta nuevamente en semiáfora de sí mismo, es decir que pierda su valor patrimonial, y reciba nuevas significaciones.

El relevamiento de memorias locales, barriales y personales, que en algunos casos logran constituir patrimonios colectivos al margen de criterios oficiales y especializados de valoración, es una alternativa para la observación de procesos de construcción de identidad en vínculo con los territorios de la ciudad, ya sea como una estrategia de segregación o resistencia local⁸, lo que podría suponer que la valorización de estos patrimonios, sería una forma de provocar mayor arraigo con ciertos territorios, que en muchos casos son estigmatizados como territorios sin identidad, o combatir procesos como la desurbanización de la ciudad.

5.- Cierre

La incorporación de lo que podríamos llamar la "variable patrimonial" al estudio de las identidades en el marco de la vida urbana, constituye una aproximación discreta a un fenómeno que generalmente busca ser abarcado desde su totalidad. En muchos casos, el anhelo por lograr reconstruir una idea integrada de identidad urbana, puede conducir a la puesta en marcha de proyectos erráticos y desarticulados, que no logran jerarquizar y organizar los propios componentes o elementos que distinguen como fundamentales en la configuración de aquella identidad.

Una opción más restringida es ingresar por la memoria, y las formas en que ésta logra lugarizarse, producto de la operación que ejercen distinciones simbólicas que discriminan sobre elementos presentes en el territorio. A ello es necesario incorporar el

⁶ Ello no quiere decir que necesariamente exista una relación directamente proporcional entre densidad y distancia territorial, pues en estos momentos no sería posible, ni prudente, formular generalizaciones al respecto, en ausencia de estudios e investigaciones empíricas sobre dicha relación.

⁷ "Para Krzysztof Pomian, todo objeto patrimonial obedece a la siguiente secuencia: primero es 'cosa', cuando tiene un valor de uso en el aparato productivo; luego es 'deshecho', cuando deja de tener esa función, porque está viejo y deteriorado o es obsoleto; puede transformarse en 'simáfora', es decir, un objeto 'con características visibles que pueden recibir significaciones' cuando se lo exponga en un museo'. Un objeto 'cosa' convertido en 'semiáfora' ya no puede ser percibido como lo era en su forma original. Fuera de su contexto, a veces en una 'puesta en escena'." (CANDAU. 2002: 96).

⁸ En un reciente levantamiento de información sobre patrimonio en la comuna de San Bernardo, la distinción entre lo que se consideraba patrimonio comunal y patrimonio barrial, en algunos casos delataba una evidente diferenciación entre el patrimonio más difundido oficialmente, que se centraba en las manifestaciones folklóricas, la infraestructura urbana y el pasado ferroviario, y por otra parte un patrimonio que reconocía desde lugares de encuentro, animitas, hasta vías de acceso y antigua infraestructura agrícola. (Resultados preliminares de un levantamiento exploratorio, realizado por la Sub Área de Patrimonio de Importancia Simbólica, Área de Patrimonio, Sistema Nacional de Información Territorial, SNIT).

contexto de un conjunto de dinámicas urbanas que caracterizan actualmente la vida en la ciudad, en el marco del cual se efectúan los procesos de construcción patrimonial. Si bien la descripción de estas dinámicas ha contribuido a comprender el carácter de la vida urbana, por sí misma no permite avanzar en los problemas relativos a la configuración de las identidades y construcción de sentidos en torno a las condiciones objetivas de la ciudad.

De alguna manera puede decirse que las dinámicas descritas –desterritorialización en tanto movilidad, desurbanización, segregación– han pasado a formar parte de las condiciones objetivas de la ciudad junto a condiciones de carácter estructural, y en ese escenario se requiere abordar la identidad como un proceso más complejo y significativo que no se agota en las propias dinámicas señaladas.

En tanto construcción colectiva, el patrimonio abre nuevas interrogantes acerca de los efectos integradores o segregadores del proceso de patrimonialización que vincula una cierta identidad a un determinado territorio. Ello supone que el patrimonio puede ser visto tanto como una oportunidad de integración como una amenaza de segregación al representar sentidos y proyectos que no son compartidos por la totalidad de la ciudadanía. Es necesario pensar cómo alcanzar espacios patrimoniales compartidos, y espacios de delimitación, sin recurrir a estrategias totalitarias que niegan la diversidad y encubren la diferencia.

Si bien el patrimonio, como muchos otros conceptos, es una denominación especializada para ciertos fenómenos que se observan en la realidad, éste puede convertirse en un recurso estratégico para la movilización ciudadana que pretende apropiarse un territorio como límite significativo de su identidad, aumentando el arraigo y deseabilidad de permanecer en cierto lugar. El derecho a construir memoria y protegerla, es una garantía para la consolidación de las identidades.

Bibliografía

BARBERO, J. M. 1991. "Dinámicas urbanas de la Cultura", en: revista *Gaceta de Colcultura*, Nº 12, Bogotá, Colombia.

CANDAU, J. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 2002.

DUCCI, M. E. "Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana", en: revista *Eure*, Nº 79, Santiago de Chile, 2000.

RODRIGUEZ, A.; Winchester L. "Santiago de Chile: Metropolización, globalización, desigualdad", en: revista *Eure*, Nº80, Santiago de Chile, 2001.

SABATINI, F.; Arenas, F. "Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y

REVISTA DE URBANISMO

ISSN 0717-5051

<http://revistaurbanismo.uchile.cl>

sustentabilidad social en Santiago de Chile", en: revista *Eure*, N° 79, Santiago de Chile, 2000.

VALLADARES, L.; Prates M. "La Investigación Urbana en América Latina. Tendencias Actuales y Recomendaciones", en: *Documentos de debate*, N°4, Management of Social Transformation Programme (MOST) (Gestión de Transformaciones Sociales) <http://www.unesco.org/most/vallspa.htm>. 1996

N. de R.: El contenido de este escrito ha sido expuesto en el Encuentro Interdisciplinario "Identidades en Chile", organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, en enero de 2004, Santiago.